



10 de abril de 2020

HAY UN SUPERHÉROE EN TI

Daniela desayunó con Martín, su marido, y Lucas, su hijo, y se fue a cambiar para ir a trabajar. Su marido tenía la posibilidad, al ser profesor, de hacer teletrabajo. El Estado de Alarma era muy claro y tenían que cumplirlo: había que quedarse en casa. Ya habría tiempo después de volver a ir al parque, quedar con amigos y viajar. Pero ahora esto es lo que tocaba.

Se despidió de sus dos amores, se fue a la habitación de la entrada para ponerse la ropa de la calle, y así no tener que volver a entrar. Cuando se vistió, se puso los guantes y la mascarilla, y de repente oyó una vocecita que le decía:

“Mami, ¿por qué te pones eso?” Esa pregunta la pilló por sorpresa.

Siempre trataba de que ellos no la vieran así porque le resultaba muy duro.

Se bajó la mascarilla, se agachó y le dijo: “¿Sabes una cosa? Mami tiene que salir de casa. Hay que luchar contra un bichito malo llamado coronavirus, y me tengo que poner esto para que nadie me reconozca”.

“¡Como los superhéroes!”

“Eso es”

“Yo quiero ir contigo a salvar el mundo y ser un superhéroe”.

“Pues entonces tengo una misión para ti. Es muy importante que la cumplas y me ayudes. Escucha. Lo que tienes que hacer es conseguir que tanto tú como papi no piséis la calle y os quedéis en casa. Así el virus no os verá y no querrá atacaros. ¿Qué te parece?”

“Vale mami. Confía en mí. Lo haré. Nosotros nos quedamos en casa. Tú acaba con él”.

“Muy bien cariño. Ese es mi chico. Recuerda: Nada de salir a la calle”.

Daniela se marchó y Lucas le pidió a su padre que le ayudara a hacer un antifaz porque era un superhéroe y le contó su misión. Martín sonrió e hicieron un antifaz para cada uno. Así cuando viniera mamá se los enseñarían.



Casi a las siete llegó Daniela. Lucas fue corriendo a recibirla y enseñarle su antifaz, pero ella le paró y le dijo: “Lucas, ¿qué te dice mami sobre lo que hay que hacer cuando llego a casa?”

“Hay que esperar a que te cambies, te laves las manos y te duches para darte un beso”.

“Ese es mi chico. ¡Ves porque eres mi superhéroe! ¿Has cumplido con tu misión?”

“Afirmativo”. Se marchó a su cuarto y ella se quedó cambiándose y contándole a su marido su jornada. Cada día le costaba más salir de casa.

Cuando iban a ser las ocho Daniela dijo: “Vamos familia. Toca salir al balcón a aplaudir y decirle a todos los superhéroes que seguimos luchando y así el virus se marchará porque sabe que estamos todos unidos en esto. ¿A dónde vas cariño?”

“Voy a por mí máscara de superhéroe. Quiero que todo el mundo sepa que soy uno de ellos quedándome en casa”.

Daniela y Martín sonrieron y le miraron con orgullo.

María Cestafe Torrecilla
Logroño, La Rioja, España